

le decir “una familia unida come del mismo plato”. Trabajemos por la unidad de la familia como célula fundamental de nuestra sociedad y quizás así podamos soñar un Chile en el que todos podamos, como una gran familia, sentarnos a compartir la mesa.

Raúl Perry
Gerente de programas de
Fundación San Carlos de Maipo

Abandono en hospitales

● En el contexto del debate abierto tras la alerta sanitaria levantada por la ministra de Salud, May Chomali, respecto de las cerca de mil personas abandonadas en hospitales, surge una clave central para enfrentar esta realidad: acoger el desamparo. Esto implica atender no sólo la soledad y el abandono de las personas mayores, sino también apoyar a las familias que muchas veces no pueden entregar los cuidados requeridos por razones económicas, de espacio o falta de orientación.

Cada año, Fundación Las Rosas acoge a unas 550 personas mayores en sus 28 hogares. En 2025, un 55% de esos ingresos -306 personas- correspondió a pacientes sociosanitarios derivados desde hospitales. Sin embargo, nuestra capacidad es limitada: actualmente contamos con 2.300 camas y aspiramos a alcanzar 3.000 cupos en los próximos años.

Para avanzar, necesitamos sumar apoyos públicos, privados y de la sociedad civil, impulsando más hogares, me-

jores normativas y financiamiento para la estadía en ELEAM. Esta alternativa no sólo entrega cuidado y dignidad, sino que también resulta socialmente más eficiente que mantener camas hospitalarias bloqueadas.

Edgardo Fuenzalida R.
Gerente general Fundación Las Rosas

¿Sentido figurado o literal?

● ¿Quién decide qué expresión es “en sentido figurado” y qué expresión es simplemente “literal”? ¿“Chile quebrado”? Ni siquiera Cuba está quebrada, habiendo sido un país que ha vivido de dádivas durante decenas de años. Argentina, un defaulteador serial, nunca fue declarado un país quebrado, siempre hubo reprogramaciones, etc. Para qué decir países como Haití.

El ministro Quiroz, de buena fe, lo tomó con rigor técnico y fue quien primero dijo que no concordaba con la expresión. Obviamente, “Chile quebrado” no era un concepto técnico, sino figurado. ¿Quién no sabe que los países no quiebran? El que se ofenda o llame a escándalo es un ignorante. Y los francotiradores del fuego amigo, además de desleales, quedaron como ignorantes. Pero mucho peores fueron los opositores, que se hicieron los ignorantes por conveniencia.

Quizás hubiera sido mejor hablar de “Chile en decadencia”, “Chile estancado” o incluso del cínico “Chile normalizado”, conceptos inatacables por la Contraloría.

El ente contralor, de gran desempe-